

Los últimos momentos de una vida legendaria

Este artículo fue publicado originalmente en la edición de noviembre de Arsha Vidya Newsletter, <http://www.arshavidya.in/Newsletter/AVNL-NOV15.pdf>

La mayoría de las personas son como pájaros que vuelan por el aire sin dejar ninguna huella. Pero, una en un billón, entra en el escenario del mundo como un Coloso dejando marcas indelebles de su sagrada estadía en la tierra. ¡Swami Dayanandaji fue ciertamente tal Gigante Espiritual!

Swami Suddhananda Saraswatiji me contó la emotiva historia de los últimos momentos de Swami Dayanandaji. Aquí relato esa conmovedora narración para beneficio de todos.



Pujya Sri Swami Suddhananda Saraswati ji

Swami Suddhanandaji dijo: “Arribé a Rishikesh el 9 de diciembre de 1962, pero no pude encontrar un lugar dónde alojarme. Finalmente, pude conseguir albergue en el Ashram Andhra donde Swami Gopalanandaji era el Administrador. Fue bastante amable de alojarme en una habitación donde una banca de cemento era lo único disponible para acostarme a dormir. Sin embargo, fui bastante afortunado de obtener una cobija con dos hoyos en ella que me sirviera como cama. Doblé la cobija para esconder los hoyos y la utilicé para proteger la parte

superior de mi cuerpo de la helada temperatura. Dormí de esta manera durante algún rato y luego cambié la cobija rota para que cubriera la parte baja de mi cuerpo para así dormir un poco más de tiempo. ¡Las maneras de cómo funciona la Providencia son inescrutables! Yo tomo esta experiencia como la manera que Dios me da juna práctica de capacitación en *titiksha*! (el espíritu de estoica resistencia). En el año 1963, cuando era el administrador del Ashram Andhra, llegó Swami Dayanandaji y fui bastante bendecido al ofrecerle a él alojamiento – para él que era un *Brahmaniṣṭha* totalmente conforme con tener el cielo como su techo y los cuatro puntos cardinales como su recinto. Swamiji era la personificación misma de la sencillez. Su manera de ser y su conducta sin equivocación revelaba la divinidad innata y la gloria de un Mahātmā. Él siempre llevaba una encantadora sonrisa. Nuestra Travesía Espiritual conjunta que habría de durar durante muchas décadas por venir, empezaron en ese momento.

Un día Swamiji decidió dejar el Ashram Andhra y trasladar su lugar para quedarse en las riberas de la sagrada Ganga. Me comunicó su decisión y me invitó a que lo acompañara y quedarme allí con él. Yo inmediatamente accedí a su petición. Yo, Swami Gopalanandaji, decidí unirme a él y deslindé los 20 acres de terreno del Ashram Andhra que estaba bajo nuestra custodia para Tirumala Tirupai Devashanam. Yo considero este episodio como una prueba de Swamiji para él medir la intensidad de mi devoción hacia él. Estuvimos juntos en las orillas de la Ganga. Todavía están frescos en

mi mente los sublimes recuerdos de mi estancia con él y el voluntario desempeño de mis tareas diarias tales como cocinar, etc., y atender los demás asuntos de ese lugar. Más tarde en el año 1967, Swamiji partió para la Misión Chinmaya en deferencia a las instrucciones de su *guru*, Swami Chinmayanandaji. El lugar que fue una isla continuó sirviendo como su residencia a pesar de su deseo interno de pasarlo a la Misión Chinmaya. ¡Tal fue la buena fortuna de ese lugar de retener firmemente a un Mahatma! Yo le di el nombre a ese lugar Ashram Swami Dayananda y continué desarrollándolo a su estado presente. Yo también estuve con Swamiji en Sandīpani Sādhanalāya, Mumbai, encargándome de la construcción del edificio y la compra del ashram.

Son muchas y hermosas las experiencias que tuve con Swamiji. Siempre vi que su *vak tapas* tenía un gran valor. Pujya Swamiji en una ocasión me dijo que el Ashram Andhra no iba a sobrevivir en las manos de la administración presente. En ese tiempo yo había sido administrador de ese ashram. Para sorpresa mía vi que cómo el ashram no habría de sobrevivir la administración actual y había pasado al Gobierno del Andhra Pradesh. Otro incidente más que me gustaría recordar es, que en una ocasión Pujya Swamiji fue visitado por un devoto que donó 1,500 Rupias en efectivo. En esa época yo requería 1,500 Rupias para administrar el lugar durante un mes. Pujya Swamiji me entregó el dinero a mí. Más tarde ese mismo día, un Mahatma que residía en Rishikesh fue a ver a Pujya Swamiji y le pidió una ayuda de 1,500 Rupias. Esos eran tiempos difíciles en el que el ashram no tenía nada de dinero. Pujya Swamiji me llamó y me dijo que le entregara los 1,500 Rupias a este mahatma. Yo estuve un poco indeciso de dárselos, pero al mismo tiempo él era *guru vakya* (palabra del *guru*).

Entregué el dinero y corrí hacia Pujya Swamiji para preguntarle cómo iba yo ahora a administrar este lugar. Swamiji dijo: 'Suddhananda, debemos darle gracias a Dios que el mahatma solamente nos pidió lo que teníamos. Si hubiera pedido más me hubiera puesto en la situación de decirle no'. También dijo que cuando tú das, vas a recibir. Para sorpresa mía, esa noche recibí una invitación para asistir al Sadhu Bhandara en Baba Kali Kambaliwala en donde fueron distribuidos por alguien cobijas, alimentos y también algo de *dakṣiṇā* en efectivo. Eso fue más que suficiente para la función siguiera durante un mes. Hubo muchas ocasiones como esas que pudiera contar, sin embargo, ahora quiero relatar los últimos momentos de mi interacción con él.

Yo visité a Pujya Swamiji en Anaikatti antes de que partiera para los EEUU y tuve una larga y constructiva conversación con él. Siempre había buscado yo su guía acerca de los arreglos que el estableció para la continuidad del ashram debido a las avanzadas edades de nosotros dos. Fue en esa ocasión que él me habló del Testamento que había escrito y que deseaba que yo leyera después. Luego él partió para los EEUU y yo regresé a Rishikesh. Me dio instrucciones de que Swami Tattvavidanandaji debiera ser asignado el Depositario, después de su período, un Maestro para impartir las lecciones durante los retiros anuales. También me dio instrucciones de que Swami Santatmanandaji habría de continuar su curso de tres años e iniciar un curso nuevo cuando este terminara. En deferencia a la orden de Pujya Swamiji, Swami Tattvavidanandaji fue asignado Depositario del Ashram. También yo le había pedido a Swamiji que diera dos cursos en marzo del 2016. Swami Santatmananda también va a empezar otro curso después de que termine el curso actual.

A los pocos días recibí la trágica noticia de que la salud de Pujya Swamiji no se encontraba muy bien y que deseaba regresar a Rishikesh. Arribó en una ambulancia aérea y al verme dijo, 'Me estoy agarrando de mi aliento con tenacidad y ahora estoy de vuelta aquí.' Se veía tan débil y frágil. Sentí sin embargo que de alguna forma él viviría mucho más que lo que él pensaba ya que Rishikesh era tan amado en su corazón, que él no admitiría ninguna separación de él, sino resistir con todo su tremendo poder de voluntad cualquier amenaza que lo arrancara de su sagrado lugar. Como yo lo esperaba, sobrevivió 27 días. Durante estos días habló de varios asuntos con su acostumbrado vigor. Habló de lo que se necesitaba hacer después del resultado de su funesta lucha. Nunca perdió de vista ni por un momento el Vedanta en lo que estaba completamente inmerso. Yo no podía imaginarme cómo fue que se aplicó a la rigurosa tarea de corregir una parte del Brahmasutra Bhasya aún en esa crítica etapa. Hizo las correcciones necesarias cuando se le leía el tratado. Yo me encontraba estupefacto ante su enorme amor por Vedanta y su infatigable vigor intelectual.

Impartió algunas conferencias, pero su voz era baja y débil. Un día hasta dijo, 'Quiero exhalar mi último aliento en el ashram'. Habló acerca del Shodasi y del Samadhi a ser erigido. Habló de otros temas acerca a ese arreglo. Evidentemente, el omnisciente Swamiji debe haber tenido la premonición del venidero fin a la apasionante saga de su ministerio espiritual.

De repente, una mañana, Swamiji tuvo que ser llevado al hospital porque estaba batallando para respirar. Un silencio ominoso reinaba supremo en el ashram. Todos estábamos esperando el día que llegara su completa recuperación. Pero, parecía que se

estaba acercando el día en que sus deseos fueran respetados. Yo estuviera faltando a mi deber si no expresara mi agradecimiento a uno y a todos los que atendieron con ejemplar amor y dedicación a Swamiji en el hospital. Suresh y el equipo de médicos atendiendo a Swamiji pasaron muchas noches sin dormir. Sheelaji dejó abruptamente todas sus cosas en su hogar y permaneció más de 17 días en el ashram. Hubo también otros, como Smt Nirmala Guptaji, etc. Se hicieron los arreglos para el servicio de diálisis para ser proporcionados a Swamiji.

Cuando Pujya Swamiji fue traído al ashram en las riberas de la sagrada Ganga de acuerdo a su deseo, grandes cantidades de gente se habían reunido alrededor de él, para cantar himnos y el nombre divino de 'Om Nama Śivaya'. Finalmente, a las 10:18, Pujya Swamiji dejó su envoltura mortal y se unió al Brahman Supremo, mientras escuchaba los cánticos de estudiantes y devotos. Fue un fin pacífico y una vida que hizo época. Incapaz de controlar mis emociones, rompí en sollozos inconsolables. Pujya Swamiji fue todo el tiempo un pilar de fuerza para mí. De repente, sentí un completo vacío sin nadie que me guiara. Me sentí solo y preocupado de que tenía que hacerlo todo por mi cuenta. Él había dejado un rico legado. Había llegado a su fin una Era.

Su cuerpo tuvo que ser conservado durante dos días para permitir que los devotos le ofrecieran sus respetos. Se decidió mantener el cuerpo en una caja con hielo en la Sala de Conferencias durante dos días. Mahātmās y devotos llegaron procedentes de varios lugares. Aproximadamente 2500 personas ofrecieron su adoración al cuerpo del alma que se fue. Yo fui bendecido por desempeñar las honras fúnebres.

Guiado devotamente por Swamiji Paramarthanandaji y con la hábil asistencia de Swami Santatmandaji, se llevaron a cabo los últimos ritos de acuerdo con la tradición. Los estudiantes y los devotos apoyaron su poder para hacer grande el evento. Todo había terminado ahora y todos los estudiantes y devotos que habían atestado el lugar tuvieron su *mangala snānam* en la Ganga. Ahora, lo único que restaba completar era el Shodasi Bhandara de Pujya Swamiji.

Para este propósito tuvimos que invitar a 16 Mahatmas Mandaleshwars de Haridwar y Rishikesh. Aunque solamente necesitábamos 16 Mahatmas Mandaleshwars, se presentaron 18 de ellos como si fuera para confirmar y proclamar la divinidad inherente de Pujya Swamiji. Después de la partida de los Mahatmas, 3000 Sadhus de Haridwar y Rishikesh fueron invitados para el Samasti Bhandara. Todos los devotos y estudiantes comieron su almuerzo sólo hasta que el último Sadhu tuvo su Bhiksha. Para entonces, eran las 15:30 hs.

Las pujas y las oraciones se llevan a cabo diariamente en el Samadhi Mandir. Este sitio se ha convertido en un altar debido a la Viviente Presencia del Espíritu de Pujya Swamiji. Está por llegar un Samadhi Mandir de un costo aproximado de Rs 65 laks, de acuerdo al plan que se muestra en la fotografía. El Mandir puede darles simultánea cabida a 50 personas y sus puertas están abiertas para todos los estudiantes y devotos a todas horas.

El Testamento de Pujya Swamiji se leyó unos días después del Samadhi. De acuerdo al Testamento, Pujya Swamiji me confió a mí las onerosas responsabilidades de ser el Presidente del Fideicomiso además de Fideicomisario Administrador del Ashram.

Desde luego que cumpliré la fe que Pujya Swamiji depositara en mí. Este sagrado recinto será un Templo sacrosanto y un tranquilo Santuario para los estudiantes y devotos como siempre lo ha sido.

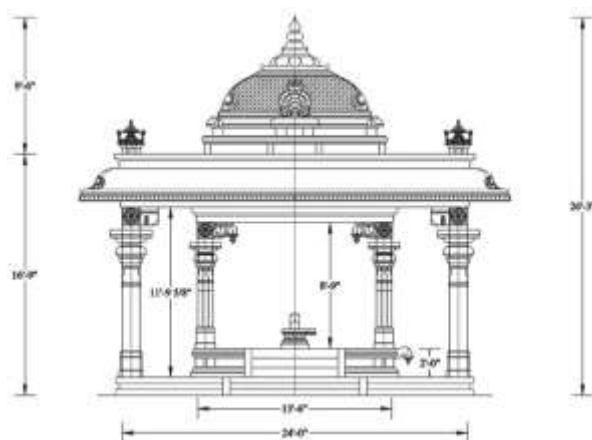
Les pido seriamente a todos ustedes que voluntariamente me apoyen en esta ardua labor de administrar de manera eficiente este divino ashram, al continuar como antes, su incansable cooperación y esfuerzos.”

La conmovedora historia de los últimos momentos de Pujya Swamiji, como son narrados por Swami Suddhanandaji, evoca en nuestras mentes sentimientos encontrados de profundo pesar ante la irreparable pérdida sufrida por nosotros, y su firme determinación para cumplir los nobles propósitos de Pujya Swamiji y su profunda devoción hacia el Personaje Divino que Pujya Swamiji por siempre es.

*Swami Santatmananda Saraswati
Acharya, Swami Dayananda Ashram*

www.dayananda.org

dayas1088@gmail.com



Traducción: Jorge Luis Jáuregui
Om Tat Sat